



Universidad
Zaragoza

Trabajo Fin de Grado

Estudio sociolingüístico de Agüero y Ayerbe (Hoya de Huesca)

Sociolinguistic study of Agüero and Ayerbe
(Hoya de Huesca)

Autor

Joel Jesús Pérez Arruego

Directora

Rosa M^a Castañer Martín

Facultad de Filosofía y Letras

2017-2018

ÍNDICE

	Páginas
- Introducción:.....	1
o Objetivos.....	1
o Breve repaso a la situación lingüística en Aragón.....	2
o El área objeto de estudio.....	4
o Estudios sociolingüísticos sobre el aragonés.....	6
- Estudio:.....	7
o Metodología.....	7
o Cuestionario.....	9
o Análisis de los datos	11
- Conclusiones:	32
- Bibliografía:.....	36
- Anexos.....	38

INTRODUCCIÓN

OBJETIVOS:

Los objetivos de este estudio se centran en observar y analizar el panorama sociolingüístico actual de la zona de la Hoya de Huesca, concretamente en los pueblos de Ayerbe y de Agüero, dos pueblos cercanos a Huesca capital, en los que se supone que se conservan ciertos rasgos lingüísticos aragoneses, pero sobre todo léxico propio, aunque no se da un uso total de la lengua, o mejor dicho, de la variante del aragonés correspondiente a estos territorios.

Para ello, realizaré un trabajo de campo, recogiendo datos relevantes a través de unos cuestionarios que responderán *in situ* los propios habitantes de estos pueblos, para así poder ofrecerles ayuda en las preguntas en las que sea conveniente, y además, poder comprobar sus reacciones y su verdadero conocimiento sobre la lengua.

Con los datos obtenidos realizaremos un análisis y sacaremos conclusiones del conocimiento que tienen sobre la lengua que utilizan de forma habitual, y sobre la conciencia y opiniones que tienen del aragonés.

Los objetivos por lo tanto son:

- Conocer y conversar con varias personas de los pueblos de Ayerbe y Agüero.
- Realizar encuestas a varios grupos de personas, teniendo en cuenta que se ofrezca variedad en cuanto al sexo y edad de los encuestados.
- Obtener diferentes datos sociolingüísticos, con su correspondiente comprobación lingüística, para así comprobar el conocimiento real de las personas encuestadas.
- Analizar los datos conseguidos para conocer las actitudes sociolingüísticas y la realidad lingüística de estos dos pueblos, y ver el conocimiento que tienen sobre la lengua que usan, y sobre el aragonés y las posibles variantes que puedan conocer.
- Contrastar los datos conseguidos con estudios anteriores y sacar una conclusión de todos los datos obtenidos.

BREVE REPASO A LA SITUACIÓN LINGÜÍSTICA DE ARAGÓN:

Haciendo un repaso de la información y de los muchos datos que se han ido obteniendo durante décadas sobre el estudio del aragonés, podemos dar cuenta de que hay abundante bibliografía, tanto de las actitudes lingüísticas en Aragón, como del propio estudio sociolingüístico y lingüístico del aragonés.

Para ofrecer una breve aproximación a la historia y a la realidad lingüística aragonesa podemos tomar como referencia el estudio de Marín Zorraquino/Enguita (2000). A partir de sus datos resulta evidente que el aragonés es una lengua que ha estado siempre en constante evolución, al igual que cualquier lengua, puesto que hay que ver el cambio de sus elementos en relación con factores como el número y la personalidad de quienes la utilizan o las situaciones a las que se adaptan, en este caso, sobre todo por la constante convivencia con el castellano, que poco a poco ha ido ganando terreno en todos los ámbitos lingüísticos dejando de lado el uso del aragonés en la mayoría de zonas de Aragón.

La comunidad de Aragón cuenta con un conjunto de variedades vernaculares procedentes del latín, las llamadas hablas altoaragonesas, que remontan al aragonés medieval, lengua históricamente constituida que no llegó a dar abundantes obras literarias, y que desde el siglo XV fue perdiendo muchos ámbitos de aplicación, tanto en documentos escritos como en el espacio geográfico y en el nivel social. Como decimos, estas hablas conviven con el castellano con una distribución complementaria de funciones comunicativas, y además en las últimas décadas se han intentado elaborar gramáticas, vocabularios y diversos estudios para unificar estas variedades en una lengua unitaria.

En la obra citada se hace referencia a la castellanización en Aragón, que desde el siglo XV se fue dando de forma gradual dependiendo de los grupos sociales, de la ubicación geográfica de las comunidades de habla y de las situaciones de comunicación, teniendo en cuenta que el castellano que se habla actualmente en Aragón presenta algunas peculiaridades, sobre todo léxicas, que muestran la pervivencia de características lingüísticas aragonesas.

En cuanto a las cifras de hablantes de aragonés en la actualidad, realmente carecemos de datos absolutamente fiables. Señalan Martín Zorraquino/Enguita (2000:75-76) las cifras que solían manejarse en aquellos momentos, a partir de una pregunta introducida en el censo de población de 1981 y que giraban en torno a 29.000 personas, de las cuales 12.000 eran hablantes activos y 17.000 pasivos, pero creen que esas cifras son superiores a las reales. Podemos pensar que en la actualidad el número de hablantes nativos ha descendido con toda seguridad, aunque sí que es cierto que en los últimos años el número total de aragonesohablantes ha podido crecer en las poblaciones grandes gracias a los diferentes cursos que se imparten sobre el aragonés, y por la activación que está dándose de la lengua aragonesa.

En el Censo del Instituto Nacional de Estadística de 2011 se incluyeron tres cuestiones relativas al uso lingüístico (*vid.* Anexo); su análisis inicial llevó a destacar que había más de 50.000 personas que conocían el aragonés. Sin embargo, en el estudio del Seminario de Sociolingüística (2005: 30-31) se rechazan esas cifras iniciales y se fija la cifra de hablantes en 25.556, puesto que consideran que la cifra inicial era de “conocedores”, pero la pregunta era ambigua. Creemos, sin embargo, que esta cifra tampoco se ajusta por completo a la realidad y que es necesario realizar mayores comprobaciones lingüísticas, al menos en amplias zonas aragonesas.

En el estudio que voy a realizar me centraré entonces en realizar una serie de preguntas a los encuestados en las que indiquen su conocimiento del aragonés o, en su caso, de la variedad del aragonés que manejen, y después les propondré una serie de preguntas para realizar una comprobación lingüística y ver su conocimiento real, de modo que dejará de ser una pregunta ambigua puesto que les realizaré la encuesta de forma presencial a través de una entrevista personal.

EL ÁREA OBJETO DE ESTUDIO

Esta zona ha sido un área de conservación en mayor o menor medida del aragonés, y en ella se han realizado diferentes estudios lingüísticos y sociolingüísticos a lo largo del siglo XX y en los comienzos del XXI. Destacan los estudios lingüísticos realizados por Tomás Buesa Oliver para Ayerbe y su comarca, cuyos resultados se ofrecen en artículos como “Estado actual de los estudios sobre el dialecto aragonés”, “Soluciones aintiháticas en el altoaragonés de Ayerbe” o “Sufijación afectiva en ayerbense”, recogidos en su libro *Estudios filológicos aragoneses*. Manuel Alvar incluyó Agüero entre los puntos encuestados del *ALEANR*. Nagore (1987) recopiló bastantes textos en aragonés de Agüero, y Fernando Sánchez Pitarch y Guillermo Tomás Faci, comenzaron a hacer un estudio bastante amplio del *agüerano* realizando diferentes entrevistas desde el 2003 hasta el 2006, centrándose en la morfosintaxis, el léxico, la toponimia y la tradición oral de esta variedad, resultado del cual puede verse, por ejemplo su artículo “Breve descripción del aragonés de Agüero” (Sánchez Pitarch/Faci 2005-2006).

Tomando como referencia el *ALEANR*, podemos comprobar que las zonas de Huesca en las que voy a realizar el estudio sociolingüístico son lugares en los que se conservan abundantes peculiaridades del aragonés, tanto resultados fónicos típicos aragoneses, como el uso de diminutivos (-ete(s), -eta(s), etc), o el uso de un léxico particular de las hablas aragonesas. Además, el término utilizado para denominar las hablas de estos pueblos según el mapa 5 del *ALEANR*, son el *agüerano* y el *ayerbense*.

Igualmente en los mapas del *Anteproyecto de ley de lenguas de Aragón* del 13 de marzo de 2001, o en los mapas de la *Sociedat Lingüística Aragonesa*, se muestra la zona de la Hoya de Huesca, en concreto los pueblos de Ayerbe y de Agüero, como lugares en los que hay un uso activo del aragonés, aunque destacan en la *Sociedat* que sobre todo su uso se da en personas mayores de sesenta y cinco años, y tan solo en una minoría. Se observa, tanto en estos mapas como en los del *ALEANR*, que en realidad la población tiene conciencia de la peculiaridad de su manera de hablar y de que se distingue de la de los pueblos que les rodean. El mayor grado de vitalidad del aragonés se encuentra en las zonas marginales del nordeste y del noroeste del Alto Aragón, pero también se extiende a otras zonas como la que vamos a estudiar.

Además, en el *Anteproyecto de Ley de lenguas de Aragón* tanto Ayerbe como Agüero aparecen en la lista de municipios que pueden ser declarados zonas de utilización predominante de su respectiva lengua o modalidad lingüística propia o zonas de utilización predominante del aragonés normalizado, por lo que vemos que se consideran zonas en las que se usa el aragonés.

Por ello me centro en el estudio de esta zona, para poder contrastar y comprobar si realmente sigue dándose un uso activo del aragonés y, a su vez, poder comprobar la situación sociolingüística de estos dos pueblos, o si por el contrario ha ido ganando terreno el castellano hasta debilitar completamente el uso del aragonés.

ESTUDIOS SOCIOLINGÜÍSTICOS SOBRE EL ARAGONÉS

Es importante en cuanto al estudio sociolingüístico el trabajo del equipo Euskobarómetro, dirigido por Francisco José Llera, *Estudio sociolingüístico de las hablas del Alto Aragón*, realizado en el año 2001, que fue solicitado por el Gobierno de Aragón, pero que no ha visto la luz hasta fechas muy recientes, cuando la DGA lo ha hecho público, y se puede consultar a través de la página del Gobierno de Aragón.

De este estudio podemos extraer datos generales del número de conocedores y de hablantes del aragonés que se pudieron obtener a través de las encuestas que se hicieron en la zona del Alto Aragón; en total se hicieron 1.000 entrevistas (400 a municipios pequeños y 600 a municipios grandes). Observamos que uno de cada tres alto aragoneses (31%) cree que en su localidad existe un registro lingüístico aragonés diferente del castellano. Además, el 47% de estos dan la denominación de *aragonés* o *fabla* (sobre todo personas jóvenes), mientras que un 27% opta por dar denominaciones según sus variantes locales. En cuanto al conocimiento del aragonés, la mitad de los alto aragoneses (54,2%) declaran no poseer ningún conocimiento de aragonés, mientras que la otra mitad dicen tener algún conocimiento sobre él pero sin estar alfabetizados en esta lengua. El 26,8% entienden el aragonés, un 10% además de entenderlo lo hablan, un 3,7% asegura que además es capaz de leerlo, y un 4,6% también lo puede escribir.

También como datos generales del estudio realizado por Llera podemos comprobar que tan solo un 17% asegura tener bastante o mucho interés por la lengua autóctona. La población también se muestra pesimista en cuanto a la conservación del aragonés, siendo más de la mitad los que creen que está en proceso de desaparición. Igualmente esta población cree que los medios de comunicación y, en mayor medida, los sectores de la iglesia, la administración pública y el tejido empresarial no muestran interés por el tema lingüístico, lo que hace que se dé una pérdida mayor del aragonés.

Tomando como referencia directa este trabajo, recogiendo algunas preguntas de interés para incluir en la encuesta que voy a realizar, y también la forma de tratar la información recogida, trataré de contrastar los datos recogidos en la actualidad con los anteriores y así poder sacar unas conclusiones que reflejen el estado sociolingüístico actual de los pueblos de la Hoya de Huesca en los que voy a llevar a cabo mis encuestas.

ESTUDIO

METODOLOGÍA:

La metodología utilizada en este estudio se basa en el trabajo de campo; para ello primero he determinado el diseño de la investigación y del cuestionario, para poder seleccionar la muestra y obtener así los datos necesarios para posteriormente analizarlos.

Me baso entonces en un trabajo de campo con cuestionarios aplicados mediante la entrevista personal, realizando las preguntas al entrevistado y anotando en el cuestionario las respuestas para agilizar el tiempo y el esfuerzo de la persona encuestada, y para evitar consultas o influencias de terceras personas, además de obtener un mayor porcentaje de respuesta a todas las preguntas realizadas. Aunque también hay que tener en cuenta que este método de encuesta tiene desventajas para el encuestador como el elevado coste, tanto en recursos materiales como en tiempo, o que la propia presencia del encuestador puede ejercer influencia sobre el encuestado, ya sea por la presencia de la vergüenza o por introducir errores al hacer interpretaciones sesgadas de las preguntas, cambiar palabras o interpretar respuestas.

También en otros casos, sobre todo con la gente más joven, he optado por dejar que los propios encuestados tomen el cuestionario y anoten ellos mismos las respuestas, realizando igualmente una entrevista personal, pero tan solo leyéndoles las preguntas y resolviendo las dudas que se les presentasen.

Se puede observar que los dos pueblos encuestados muestran una diferencia bastante amplia en cuanto a los habitantes residentes y en lo que se refiere a sus costumbres y tradiciones, sobre todo lingüísticas, siendo dos pueblos próximos entre sí, pero comprobando que quizás por su situación, más montañosa y con menos afluencia de visitantes, Agüero es un pueblo en proceso de despoblación, y puede que sea el que conserve más rasgos del aragonés por su situación geográfica, mientras que Ayerbe es un pueblo grande, con mayor población, y es una zona de paso de muchos turistas, puesto que la carretera autonómica A-132 pasa por el centro del pueblo, y hace que muchos turistas e incluso residentes de pueblos cercanos o transportistas visiten el

pueblo, y esto puede que haya hecho que pierdan poco a poco el uso lingüístico particular de este pueblo.

En cuanto a Ayerbe, se puede comprobar a través del censo del año 2017 que residían durante todo el año, o al menos la mayor parte del tiempo, 1071 habitantes, mientras que en Agüero se registró en este mismo año un censo de 139 habitantes. Por ello he tenido que hacer una diferenciación en cuanto al número de encuestas a realizar en cada lugar, atendiendo al número de habitantes, y a la variable de sexo y edad de las personas que residen en cada pueblo.

Para realizar el estudio he decidido elegir a 30 personas para encuestar en el pueblo de Ayerbe, y a 10 personas en el pueblo de Agüero, pues considero suficiente el número de encuestados para obtener datos suficientes del panorama sociolingüístico que se da en estos dos lugares.

Así mismo, hago una diferencia equitativa entre hombres y mujeres, y a su vez, igualmente de forma equitativa diferencio varios grupos de edades de los mismos, registrando en partes iguales tres rangos de edades, comprendidos en tres bloques: de dieciocho a treinta años, de treinta a sesenta y cinco años, y el último, mayores de sesenta y cinco años.

Los informantes, entonces, se dividen en el pueblo de Ayerbe en tres grupos de varones, de cinco personas cada uno, y diferenciados en los tres rangos de edades comentados, y tres grupos de mujeres con las mismas condiciones. Se obtienen así treinta encuestas deseadas con suficiente variabilidad como para conocer el estado general sociolingüístico de este pueblo.

Por otro lado, en el pueblo de Agüero se dan mayores complicaciones a la hora de encontrar a personas jóvenes, siendo imposible encontrar a habitantes que tengan una edad comprendida entre los dieciocho y los treinta años, ya que de los 139 habitantes censados, la mayoría son ancianos o personas de avanzada edad. Por ello he tenido que adaptar los grupos de encuestados, y realizar las encuestas a dos grupos de hombres y otros dos grupos de mujeres, obteniendo datos de dos hombres de edad comprendida entre treinta y sesenta y cinco años, y de tres mayores de sesenta y cinco; y en el caso de las mujeres, dos del rango de edad comprendido entre treinta y sesenta y cinco años, y tres mayores de sesenta y cinco.

De la misma forma, en ambos pueblos he tomado nota de otras variables que puedan matizar los resultados obtenidos; he anotado los estudios y el lugar de nacimiento de los encuestados, la mayoría de los cuales tiene unos estudios medios y ha nacido en los pueblos encuestados, aunque se encuentran algunos encuestados que no tienen estudios o tienen estudios superiores, o encuestados que han nacido fuera, y llevan más o menos tiempo residiendo en estos pueblos.

CUESTIONARIO:

Para elaborar el cuestionario he tomado como referencia el cuestionario sociolingüístico que se incluyó por primera vez en Aragón en la pregunta específica número tres del censo de población del año 2011, en el que se realizan tres cuestiones en referencia al conocimiento de la lengua que se habla en Aragón: ¿Conoce alguna lengua o modalidad lingüística propia de Aragón?, ¿cuál es su conocimiento de dicha lengua?, ¿cuándo usa dicha lengua? (*vid. Anexo*)

El problema de estas preguntas es que, como se pasaban por correo a través del censo, los habitantes de cada pueblo respondían a las preguntas con simplicidad, y, además, la primera era ambigua, ya que “conoce” puede interpretarse como que sabe de su existencia o como que realmente es una lengua en la que tiene competencia lingüística. Por ello incluyo, además, varias preguntas en el cuestionario, para concretar y saber si realmente los encuestados conocen y usan dichas lenguas; incluyo además, varias preguntas más de análisis sociolingüístico, y aplico después un cuestionario lingüístico de comprobación, para ver si de verdad conocen las lenguas o variedades que han mencionado en la encuesta sociolingüística.

Para la realización de este cuestionario también he tomado como referencia el “Cuestionario para el estudio sociolingüístico de las hablas del Alto Aragón” elaborado en los años noventa por los profesores de la Universidad de Zaragoza, José M^a Enguita, Rosa M^a Castañer, Vicente Lagüéns, Francho Nagore y Jesús Vazquez, y también me he servido del cuestionario que prepararon Andrea Ariño y Julia Bernad para un trabajo de investigación de campo sobre las hablas de Huesca y Alcañiz llevado a cabo en el marco de un trabajo de la asignatura “Lenguas y tradiciones lingüísticas en el ámbito

pirenaico” del *Master Universitario en Literaturas Hispánicas y Lengua Española: Tradición e Identidades*.

En el cuestionario realizado, adjunto en un Anexo, incluyo tres apartados diferenciados: datos del informante, datos sociolingüísticos y datos lingüísticos. Para comenzar les realizo unas preguntas sobre el conocimiento de alguna lengua o variedad lingüística, además del castellano, que se hable en Aragón, y también sobre el conocimiento de la variedad que se habla en su localidad, pasando después a realizarles preguntas sobre el uso que tienen de la variedad comentada si su respuesta ha sido positiva, cuándo la utilizan y dónde la han aprendido.

Después de estas cuestiones, pasamos a otras en las que se vuelve a hacer mención al conocimiento que tienen sobre las hablas o variantes que se puedan dar fuera de su localidad, y preguntas de tanteo para ver si conocen de verdad el aragonés y la consideración que tienen hacia la lengua aragonesa. Preguntas como si consideran que aragonés y fabla son lo mismo, si creen que hay un proceso de recuperación o retroceso en el uso y enseñanza del aragonés, y si les gustaría aprender la lengua de su localidad.

Una vez realizada la parte sociolingüística, pasamos a realizar un cuestionario sobre el conocimiento lingüístico, para así hacer una comprobación de su conocimiento real de la lengua de su localidad, o del conocimiento que puedan tener sobre el aragonés, y fijarnos si demuestran el conocimiento verdadero de la lengua que se desprende de sus respuestas positivas en la encuestas sociolingüística.

En la encuesta lingüística se incluyen preguntas de comprobación, la primera de ellas es de identificación y traducción, tienen que contestar en qué está escrito el texto propuesto, y les pedimos que den una posible traducción. En este caso he elegido un texto escrito en aragonés por la poeta, originaria de la villa pirenaica de Hecho, Rosario Ustáriz Borra, tomado de su libro recopilatorio de poemas *Miquetas de l'alma*.

Con la segunda pregunta de comprobación, se ofrece a los encuestados una serie de oraciones escritas en castellano y ellos deben intentar escribirlas en la lengua propia de su localidad, o en la lengua que consideren que se habla en su localidad.

En la tercera pregunta, se pide a los encuestados que digan el equivalente de varias palabras castellanas de uso común en la variedad que conocen.

Por último, se ofrece una cuarta pregunta en la que se les da varias palabras aragonesas de uso muy común, y ellos deben reconocerlas, dar un significado y poner un ejemplo de cada una.

ANALISIS DE LOS DATOS

Para realizar el análisis de los datos nos centraremos en los dos pueblos encuestados de forma separada; así se podrán observar mejor los datos recogidos y las posteriores conclusiones de los mismos. No obstante, se realizará un análisis y una conclusión conjunta, para poder comprobar las diferencias y semejanzas que resultan del estudio sociolingüístico y del conocimiento lingüístico de los habitantes de ambas poblaciones. Se incluyen unas gráficas para acompañar de forma visual el análisis escrito y para agilizar el visionado numérico de los datos obtenidos.

DATOS DE AGÜERO:

Como ya he comentado anteriormente, Agüero cuenta con un índice de población muy bajo, 139 habitantes censados en el año 2017; además la edad media es muy elevada y no se encuentran personas, que residan en el pueblo a día de hoy, menores de cuarenta años. Al llegar al pueblo por la mañana, tuve que recorrerlo entero para ver que no había nadie por la calle, por lo que decidí ir directamente a la residencia de ancianos, y allí me atendió la regenta del lugar; realicé a ella y a su compañera la encuesta, y me ayudó a hacer otras encuestas con personas mayores que residían en esta residencia. A su vez, me facilitó el número de teléfono del alcalde para poder contactar con él y que me ayudase a realizar más encuestas, puesto que él conoce a toda la gente del lugar. De esta manera pude obtener diez encuestas más o menos variadas, que comprenden de forma equitativa hombres y mujeres de rangos de edades situadas entre treinta y sesenta y cinco años, y mayores de sesenta y cinco.

En cuanto a la encuesta sociolingüística podemos desgajarla en las diferentes preguntas que se ofrecen a los encuestados:

- Conocimiento de alguna lengua o variedad lingüística, además del castellano, que se hable en Aragón, y nombrarlas.



Podemos comprobar que la mayoría de las personas consideran que hay alguna variedad en Aragón diferente del castellano, siendo una única respuesta negativa por desconocimiento, ya que esta persona era de Barcelona, en este caso era una mujer de mediana edad.

En cuanto a los ejemplos de las lenguas o variedades que conocen, obtenemos respuestas como: *cheso*, *chistau*, *habla de los Pirineos*, *ansotano*, *fabla* o *aragonés*. De esta manera vemos como la mayoría son conocedores de la existencia del habla regional, o de hablas de zonas aragonesas, sobre todo del Pirineo, por su cercanía.

- Conocimiento de la variedad lingüística de su localidad, y nombrarla.



Vemos que se obtienen las mismas respuestas que a la pregunta anterior, coincidiendo todos los que dan una respuesta positiva en que en su pueblo se habla algo diferente del castellano.

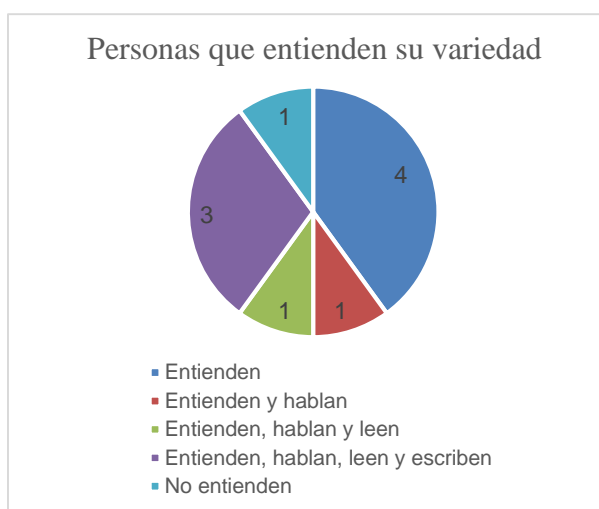
Entre las denominaciones que dan, se puede observar que la más usual es *agüerano*; ocho personas consideran que el habla de su localidad se llama de esta manera, aunque incluyen además otras denominaciones como *charrar d'o lugar* o *montañés*.

Una única persona considera que el habla de su localidad se denomina *aragonés*, concretando además que es un aragonés común. Esta persona es un varón que vive en la

residencia de Agüero, pero es natural de Zaragoza, y al escuchar hablar a los vecinos del pueblo comenta que hablan en *aragonés*. Por último, la persona que considera que no se habla nada diferente al castellano en Aragón, cree que en Agüero se habla el castellano, pero con alguna palabra distinta; esta persona es la comentada anteriormente, una mujer de Barcelona que ha llegado hace poco a Agüero.

Comprobamos por lo tanto, que la mayoría son conscientes de que en Agüero se habla algo diferente al castellano, y lo denominan *agüerano*, siendo una variante del aragonés propia de este pueblo y, según dicen, aún se sigue usando y son conocedores de ella, aunque comentan que realmente cada vez se usa menos.

- Conocimiento del habla de su localidad.

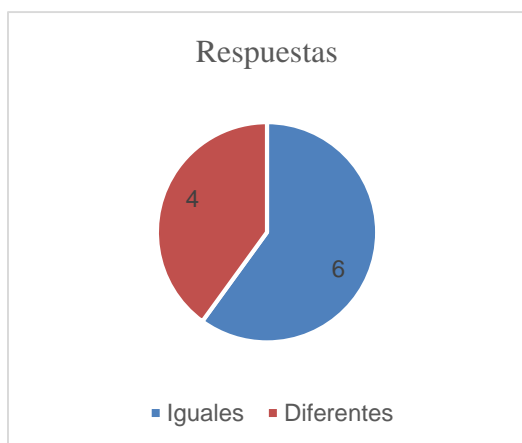


Comprobamos que todos los que habían dado una respuesta positiva, que eran nueve personas, entienden la lengua de su localidad. Cinco de los nueve encuestados, además de entenderla la saben hablar. Cuatro de ellos la entienden, la hablan y la leen, y tres incluso saben escribirla, teniendo un conocimiento pleno de su lengua.

Todos los encuestados dan respuestas idénticas en cuanto al uso y conocimiento de su lengua; la mayoría dicen que la aprendieron en casa y en la calle, de su familia, de sus amigos, y del propio uso que se daba del *agüerano* en el pueblo de forma habitual desde hace muchas décadas. Además, cinco de estas nueve personas afirman que usan su variedad de forma habitual cuando se juntan entre determinados amigos, pero que cada vez usan menos palabras, y que se va perdiendo poco a poco por los fallecimientos de los habitantes del pueblo. Se puede observar que las tres personas que tienen un conocimiento absoluto de su variedad son tres hombres, dos de ellos ancianos, y el tercero de mediana edad.

Tan solo dos mujeres tienen un conocimiento más amplio de la lengua, una sabe hablarla y leerla, y otra sabe hablarla, siendo las dos de mediana edad. Mientras que el resto de los encuestados tan solo la entienden si la oyen hablar, y son cuatro personas de avanzada edad, dos mujeres y dos hombres.

- Identificación de fabla y aragonés



Se ve como hay una división de respuestas. Seis de los encuestados identifican y creen sinónimos *fabla* y *aragonés*, mientras que cuatro de ellos creen que son totalmente diferentes.

Las personas que creen que son diferentes se basan en que el aragonés es común en cualquier zona de Aragón, mientras que la fabla se da mayormente en el Pirineo; esta fue la respuesta de tres personas que consideran que son diferentes.

Estas respuestas dejan ver que hay un pequeño desconocimiento en cuanto a la identificación de la lengua que se habla en Aragón, ya que, además, los propios encuestados afirman que se habla en zonas de Teruel y Pirineos, y puede que lo confundan incluso con el castellano de Aragón. Se muestra que las personas de Agüero conocen bien la variedad de su localidad, pero no tienen un conocimiento pleno de lo que ocurre en el resto de Aragón.

- Proceso de recuperación o retroceso en el uso y enseñanza del aragonés



La mayoría de los encuestados creen que hay un retroceso, y estos son las personas más mayores, mientras que los tres que creen que hay recuperación, son las personas más jóvenes del pueblo.

Las personas que creen que hay una recuperación del aragonés son personas que tienen contacto con otros pueblos, en este caso sobre todo con el pueblo de Ayerbe, que ofrece diversos cursos de aragonés tanto para adultos como para niños en las actividades extraescolares del colegio.

Por último, cabe decir que la mayoría de las personas encuestadas quieren aprender mejor el habla de su localidad para poder mejorarla y que no se pierda, excepto una persona que da una respuesta negativa, ya que es una persona muy mayor y dice que no quiere aprenderla.

En cuanto a la encuesta lingüística, la podemos dividir también en cuatro bloques, que son las cuatro preguntas que se les ofrece a los encuestados para dar constancia y para comprobar que realmente conocen y, en su caso, saben utilizar la variedad de su localidad y/o el aragonés.

- Identificación y traducción del texto propuesto



Vemos cómo tan solo la mitad de los encuestados pueden dar una traducción completa del texto. Mientras que la otra mitad no es capaz de traducirlo pero sí de identificar que está escrito en aragonés. Los que realizan la traducción son los más ancianos, excepto una persona joven.

Observamos que las cinco personas que lo intentan traducir lo hacen de manera completa, pero no lo traducen correctamente, puesto que confunden las formas verbales, y solo una persona fue capaz de traducir bien la palabra *barallarán*, dando los demás una traducción incorrecta. Cabe destacar que lo tradujeron cuatro varones, entre ellos la persona más joven, y una mujer. Por lo demás, lograron identificar los nexos, los artículos y el léxico propio del aragonés que aparecía en el texto.

En cuanto a las personas que no lo lograron traducir, sí que dieron respuesta a alguna palabra suelta, como es el caso de *barzas*, que los diez encuestados lo identificaban como *zarzas* en castellano. Ocurre lo mismo con las palabras *muitos* por *muchos*, y *güembro* por *hombro*. Pero al no conocer los verbos, no pudieron dar una traducción del texto.

Se comprueba que la mitad de los encuestados son capaces de leer o de entender un texto en aragonés, aunque sea de forma mínima, tal y como muestran en sus respuestas, y casi todos son capaces de reconocer y traducir alguna palabra del texto.

- Traducción de frases en castellano a la variedad que utilizan.



Comprobamos que siete de los encuestados son capaces de traducir las frases propuestas, mientras que los tres que no las respondieron alegan que ellos solo las entienden si las escuchan decir a otras personas.

Hay que dar cuenta de que de las siete personas que respondieron a las frases, tan solo cuatro hombres lograron responder a todas; de nuevo son las personas más mayores y el hombre joven los que pudieron traducir el texto propuesto, mientras que los otros tres encuestados se dejaron una o dos sin contestar, o poniendo solamente las palabras que les sonaba, en este caso fueron dos mujeres de mediana edad, y una mujer anciana.

De la primera oración podemos decir que la totalidad identifica la palabra *hijo* con *fillo*, pero se ven diferentes soluciones para los que logran traducir la frase completa. Estas son: “O mio fillo ta o tejau”, “Mio fillo ta to tejau”, “O mio fillo ye en o techao”¹.

La segunda oración también presenta variaciones, aunque todos son capaces de reconocer *pueblo* y *mucho*, como *lugar* y *muito*. Se dan estas traducciones: “Hay muito ganau en iste lugar”, “Ni’a muito ganau en iste lugar”, “hay muitas reses en o lugar”.

Para la tercera oración podemos comprobar que todos dan diferentes soluciones, siendo solo cuatro los que la tradujeron: “O vin sen sube en o tozuelo”, “O vino se’n sube to tozuelo”, “To gandalla sa subio ta testud”, “O morapio sube ta mollera”.

De la cuarta oración podemos ver que solo tres personas la traducen, además de forma incompleta. Todos coinciden en el término *hoguera* por *foguera*. Pero observamos cómo se dan traducciones incorrectas por la imposibilidad de identificar las palabras: “En hay muitos tizons en a foguera”, “hay muita leña pa o fogar paste invierno”, “fa muita leña pa to foguera iste invierno”.

¹ Presentamos los textos tal como los escribieron los encuestados.

Esto nos deja ver que los que han respondido a las oraciones, lo hacen de forma desigual, no utilizan las mismas formas y palabras para traducirlo, por lo que podemos intuir que no tienen una variedad conjunta igualitaria, o la utilizan de forma personal en cada uno de los casos, ofreciendo la traducción que mejor se adapta a lo que leen e interpretan.

- Ofrecer un equivalente en su variedad para diferentes palabras del castellano



Podemos ver cómo la mayoría de las personas dan un equivalente al menos a más de la mitad de las palabras propuestas. Excepto una, que es la mujer que procedía de Barcelona, y que tan solo conocía una palabra.

Al comprobar las respuestas de los encuestados nos damos cuenta de que todos dieron las mismas soluciones para cada palabra propuesta, excepto tres personas que no supieron responder a la palabra *chispa*. Además de las soluciones en las que todos coinciden, se puede comprobar que son palabras típicas del aragonés, por lo que podemos afirmar que tienen conocimiento del léxico aragonés.

Todos los encuestados comentan también que estas palabras que han respondido son las que usan de forma habitual a la hora de comunicarse, dejando de lado las formas castellanas. Quizás es por ello por lo que las conserven y por lo que todos coincidan en dar sus equivalentes.

Todos coinciden en identificar *hoja* con *fuella*, *junco* con *chunco/xunco*, *niebla* con *boira*, *llorar* con *plorar*, *cebada* con *ordio*, *ojo* con *güello*, *maíz* con *panizo*, *mucho* con *muito*, y *llamar a la puerta* con *trucar*.

Cabe destacar que para la palabra *ribazo* dan dos soluciones, una además es una variante de la otra: *margin* y *marginazo*. Ocurre lo mismo con la palabra *chispa*, que de las seis personas que responden a esta palabra, dan dos soluciones diferentes: *purna* o *churna*. En cuanto a *no hace falta*, lo traducen por *no face falta*.

- Reconocer y ejemplificar palabras del castellano de Aragón de uso general



Comprobamos que la totalidad de encuestados conocen las palabras sugeridas propias del castellano de Aragón, y consiguen dar un ejemplo de cada una de ellas, ya sea por su uso general o porque las han escuchado en múltiples ocasiones puesto que se usan en toda la comunidad.

Podemos decir que todos son conocedores de las palabras aragonesas propuestas, sin ningún problema, excepto en un caso: la palabra *rosigar* no la conoce ningún encuestado, según comentan no la habían oído nunca, ni siquiera una vez les hube dado su significado; por ello intuimos que es una palabra fuera de uso en esta localidad.

Vemos algún ejemplo como: *alcorzar*, palabra que todos identifican con *acortar*, o *tomar un atajo*. Es curioso que un hombre comentó que allí también se usa la palabra *trestallo* para referirse a lo mismo y puso este ejemplo: “Tira al campo a trestallo del río”.

Otro ejemplo es el de *chemecar*, que todos lo identifican con *llorar* o *quejarse*. Por ejemplo escriben frases como: “Deja de chemecarte”, “No chemeques tanto”.

O también podemos ver el ejemplo de *arguellar*, que todos saben su significado, pero lo usan de dos formas diferentes, refiriéndose al estado psicológico o al estado físico. Dan ejemplos como: “No toques a o perro que se arguella”, “Le echaron la bronca y se arguelló”.

Conclusiones sobre el estudio de Agüero:

Con esta recopilación de datos, y sobre todo con el contacto que he mantenido con los entrevistados a la hora de realizar las encuestas, puedo confirmar que hay un uso activo del aragonés en Agüero, sobre todo en lo referente al léxico y a soluciones orales, como por ejemplo en el uso de preposiciones, determinantes y nexos propios del aragonés general. Ellos denominan su lengua como *agüerano*, pero es la denominación que le dan por ser el propio hablar de su pueblo, y por sentir que su lengua es suya y no se habla en otro lugar. He podido comprobar, además, que a la hora de realizar las encuestas, utilizan de forma habitual el aragonés para comunicarse, tanto entre ellos como conmigo. Por ello, es evidente que no solo son conscientes de que existe una variedad diferente del castellano en su pueblo, sino que además es una variedad viva, que aún la siguen usando, aunque de forma mínima, y que cada vez se va perdiendo más.

También conocen otras zonas de Aragón en las que se usa una lengua diferente del castellano, dando diferentes denominaciones, incluso localizando diferentes zonas en las que saben que se habla aragonés, o una variedad del mismo.

Ellos mismos reconocen que en su pueblo va disminuyendo la población, y esto hace que tengan problemas a la hora de trasladar sus conocimientos a personas jóvenes, y esto ya lleva sucediendo durante muchos años, por lo que la variedad local se va perdiendo poco a poco, y tan solo en época estival hay una mayor población en el pueblo, pero todos son de fuera y ninguno muestra ningún interés por aprender aragonés.

Además comentan que durante décadas se ha dado un problema general en muchos pueblos de Aragón y de otras provincias, y es que cuando los habitantes del pueblo iban a pueblos o ciudades más grandes, al utilizar su habla local, los trataban de incultos y de gente de campo, viendo su habla como algo negativo, y eliminándola para usar tan solo el castellano generalizado.

Por último, cabe decir que coincide la percepción que dan en sus encuestas con la comprobación lingüística, y vemos que sigue existiendo un conocimiento y un uso del aragonés que, aunque se dé cada vez menos y más difuminado, confirma todos los estudios anteriores, y da muestra de la conservación del aragonés, o más bien del llamado *agüerano* por sus habitantes.

DATOS DE AYERBE:

Ayerbe es un pueblo con un índice de población bastante elevado, cuenta con todos los servicios que puede tener un pueblo grande, centro médico, estación de tren, colegio, cuartel de la guardia civil, etc. Además es una zona de paso de millares de personas que tienen que adentrarse en este pueblo al pasar por la carretera autonómica, y esto hace que siempre estén en contacto con gente foránea.

Se puede decir que Ayerbe es un pueblo en el que hasta mediados del siglo XX se hablaba aragonés, o más bien un supuesto dialecto del aragonés, llamado *ayerbense*; por ello tomo como referencia este pueblo para realizar el análisis, basándome además en los estudios que realizó Tomás Buesa Oliver², y comprobando la evolución del uso y continuidad del habla de esta localidad, para ver si aún sigue siendo un habla viva.

Escogí diferentes lugares para realizar las encuestas, entre ellos la residencia del pueblo para entrevistar a las personas mayores, también entré en dos bares y en diferentes tiendas, en la biblioteca y en la alcaldía del pueblo, y por último entrevisté a varias personas en la calle. De esta forma obtuve treinta encuestas, divididas en partes iguales entre hombres y mujeres, y entre rangos de edades de dieciocho a treinta años, de treinta a sesenta y cinco y mayores de sesenta y cinco. Opté por recoger datos de personas nacidas en Ayerbe y nacidas fuera, y también con diferente formación educativa.

En cuanto a la encuesta sociolingüística podemos desgajarla en las diferentes preguntas que se ofrecen a los encuestados:

² En las encuestas que realizó en 1952 se observan rasgos evidentes del uso del aragonés, como por ejemplo, rasgos genuinamente pirenaicos: mantenimiento de /f, š, š/ y de oclusivas sordas intervocálicas o su sonorización tras nasal, sonidos antihíaticos o múltiple vocabulario del aragonés. Estos datos se pueden cotejar “en los artículos ya mencionados” (Buesa 1989).

- Conocimiento de alguna lengua o variedad lingüística, además del castellano, que se hable en Aragón, y nombrarlas.



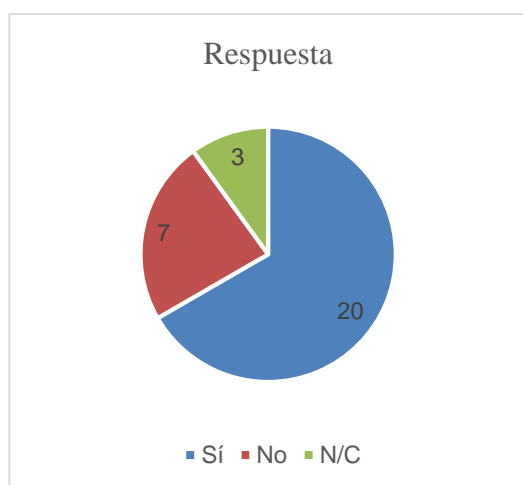
Comprobamos que la mayoría de los encuestados tienen constancia de la existencia de diferentes variedades que se hablan en Aragón. Una mínima parte considera que no existe otra cosa más que el castellano, y en este caso es la respuesta de las personas más mayores, tres mujeres y un hombre.

Se observa que además, las personas encuestadas conocen la existencia de algunas lenguas y variedades que se hablan en Aragón, entre ellas las más mencionadas son: *fabla* (12), *aragonés* (12), *agüerano* (4), *catalán* (3), *cheso* (3), *chapurriao* (2), *fragatino* (1), *patués* (1).

Podemos confirmar que son conocedores de que en Aragón no solo se habla el castellano, sino que hay otras lenguas y otras variantes diferentes.

Es curioso y llama la atención que las personas que dan una respuesta negativa a esta pregunta, después consideran que fuera de su localidad se hablan otras lenguas diferentes del castellano; entre ellos, dos personas mayores consideran el *agüerano* como algo diferente del castellano, pero finalmente argumentaban que el *agüerano*, para ellos, es una variedad del castellano mal hablado.

- Conocimiento de la variedad lingüística de su localidad, y nombrarla.



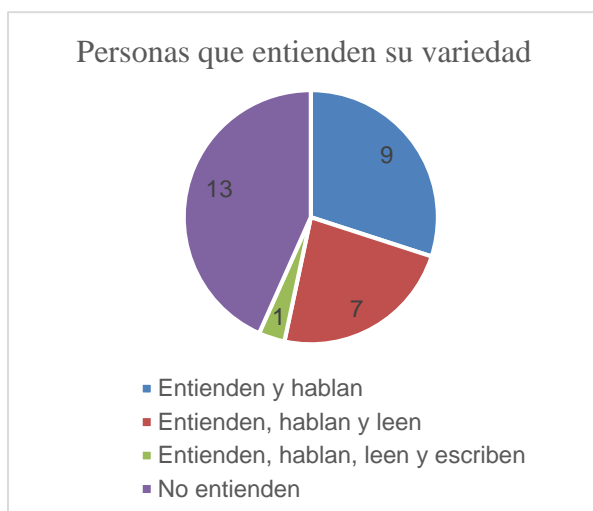
Podemos ver diferentes respuestas, aunque la mayoría considera que en su localidad se habla algo diferente, y dan diferentes denominaciones para su habla local. Siete encuestados creen que solo se usa el castellano; cuatro son los mismos que en la pregunta anterior, a los que se añaden tres jóvenes (dos mujeres y un hombre); otros tres no sabían si se hablaba algo más.

Entre todas las personas que dan distintas denominaciones, se puede ver un amplio abanico de posibilidades a la hora de nombrar el habla de su localidad, entre ellos: *aragonés* (7), *fabla* (6), *ayerbense* (5), *charrar* (1), *castellano de campo* (1).

Vemos que la mayoría considera que se trata del *aragonés* y en su caso dan una denominación localista, igual que ocurre con el *agüerano* en Agüero, o en otros muchos pueblos de Aragón, en los que dan denominaciones propias al habla de su localidad, que por norma general es *aragonés*. Podemos ver en Martín Zorraquino (1994) que realmente en la comunidad de Aragón se da una clara diversidad lingüística puesto que las variedades del primitivo dialecto aragonés aparecen fragmentadas localmente; esto quiere decir que los propios habitantes de cada territorio son conscientes de ello y, además, se perciben tendencias hacia creencias y actitudes particulares.

Vemos entonces, que en Ayerbe tienen conocimiento de que se habla algo diferente del castellano, aunque después se muestra que en la mayoría de los casos apenas se conserva, y los que tienen un conocimiento real de la lengua es porque la han ido practicando con los años, la han estudiado, o se han preocupado de aprenderla de personas que han vivido siempre en el pueblo.

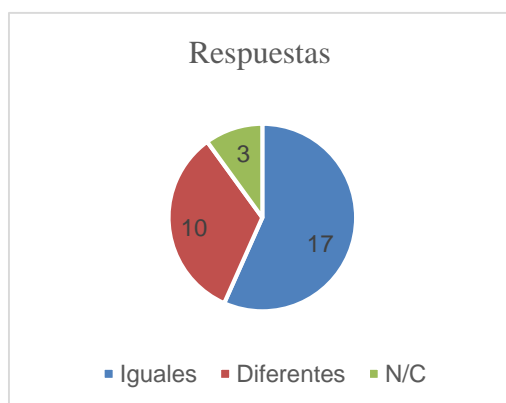
- Conocimiento del habla de su localidad.



Más de la mitad de los encuestados entienden y saben hablar su variedad; nos encontramos con nueve hombres y ocho mujeres de diferentes edades. Una minoría la sabe leer: cinco hombres (dos jóvenes, y tres de mediana edad), y dos mujeres (de mediana edad). Y solo un hombre de mediana edad es capaz de escribirla.

Se puede comprobar que a la hora de la demostración lingüística, no todas las personas que dicen entenderla demuestran su conocimiento; es más, es la minoría la que realmente maneja la lengua de su localidad, y de esta minoría, son pocos los que lo hacen de forma plena, y ninguno la usa de forma habitual, ya que no hay un uso activo de la lengua en Ayerbe, siendo el castellano la única lengua de uso. En cuanto a la lectura, muchas personas sí que saben leerla mínimamente, aunque digan que no (y lo demuestran) puesto que es tradición colgar en las calles textos públicos en aragonés (anuncios, noticias, propagandas, etc.).

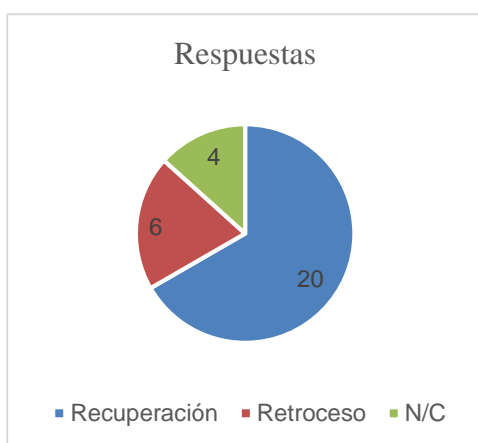
- Identificación de fabla y aragonés



Al igual que en Agüero, vemos que algo más de la mitad de los encuestados consideran que *aragonés* y *fabla* son lo mismo, mientras que el resto, personas mayores en su mayoría, considera que son diferentes, o no tienen conocimiento de que sean iguales o diferentes.

Se ve cómo bastantes personas están en desacuerdo en que aragonés y fabla sean la misma lengua, incluso dos hombres de avanzada edad llegan a argumentar que fabla es una variante del aragonés, y que se da tan solo en el Pirineo y en sus alrededores. Por otro lado, tres personas (un hombre de mediana edad y dos mujeres jóvenes) mencionan que fabla es la lengua real, mientras que el aragonés es una lengua inventada en los grandes pueblos y ciudades de Aragón para acercarse al castellano y olvidarse de la fabla. Esto nos deja ver que esta minoría que no relaciona fabla con aragonés, no tiene una conciencia lingüística clara.

- Proceso de recuperación o retroceso en el uso y enseñanza del aragonés



A la inversa que en Agüero, en Ayerbe la mayoría de los encuestados piensan que hay una recuperación del *aragonés*. Solamente seis personas mayores, tres hombres y tres mujeres, creen que hay un retroceso, y cuatro personas jóvenes, tres hombres y una mujer, no se atreven a decir si hay recuperación o retroceso.

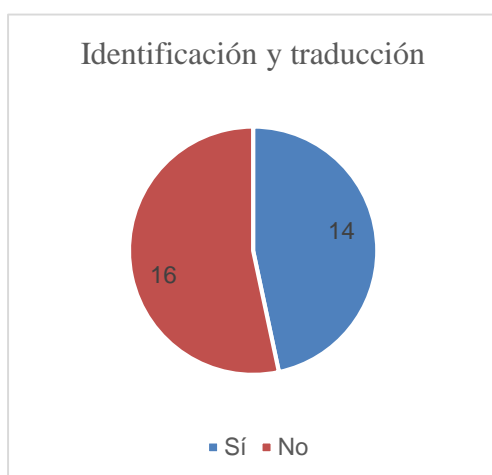
En el caso de Ayerbe se puede ver que la mayoría piensa que hay un proceso de recuperación debido a que se imparten diversos cursos en el pueblo, ya sean organizados por el ayuntamiento para personas adultas, o sean organizados por el colegio como actividad extraescolar para los niños.

Una profesora encuestada afirmaba que había catorce niños apuntados al curso de aragonés el curso 2017-2018, y en los cursos de aragonés impartidos por el ayuntamiento había más de una veintena de personas apuntadas. Igualmente, todos los textos informativos del ayuntamiento y textos de diferentes locales del pueblo están escritos en aragonés y en castellano. Estos son indicadores claros de que en Ayerbe se intenta recuperar y crear conciencia de que el aragonés existe.

Aun con todo, llama la atención que de las treinta personas encuestadas, ocho de ellas no tenían ningún interés por conocer y aprender el habla de su localidad ni el aragonés, aunque cabe decir que cinco de estas personas eran ancianos, dos hombres y una mujer, y alegaban que eran muy mayores para aprender una lengua. Las otras tres personas eran de mediana edad, un hombre y una mujer, y sus respuestas se basan en que en la zona se usa el castellano, y para aprender un idioma nuevo, es mejor aprender una lengua más útil como el inglés.

En cuanto a la encuesta lingüística, de nuevo la dividimos en cuatro bloques, que son las cuatro preguntas que se les ofrece a los encuestados para dar constancia y para comprobar que realmente conocen y, en su caso, saben utilizar la variedad de su localidad y/o el aragonés.

- Identificación y traducción del texto propuesto



Se observa que solo catorce encuestados dan una traducción completa del texto; se trata de ocho hombres (tres jóvenes, tres de mediana edad y dos ancianos) y seis mujeres (dos jóvenes, dos de mediana edad y dos ancianas). Mientras que el resto de encuestados no es capaz de traducirlo pero sí de identificar que está escrito en aragonés.

Se ve cómo bastantes personas son capaces de traducir el texto, aunque no todos lo hacen de forma completa, y los que lo consiguen cometen errores a la hora de traducir las formas verbales o de identificar alguna palabra, como *barallarán*, *triballo* o *barzas*. En cuanto a las personas que no dan una traducción, solo pueden reconocer alguna palabra, o directamente no se esfuerzan en reconocer ningún elemento del texto. Además, cuatro de los encuestados (dos mujeres de mediana edad, y además

extranjerías) lo identifican con italiano y con catalán, y dos hombres (un joven y un anciano) lo identifican con catalán y con latín.

Vemos ejemplos de traducciones completas como:

“Hasta donde llegan los arbustos habrá muchos hombres cogidos de la mano, hombro con hombro, que pelearán sin descanso con las armas que dan la fe y el trabajo”.

“Donde crecen las zarzas habrá muchos hombres que agarrados de la mano y hombro con hombro bailarán sin descanso con las armas que le dan la fe y lo trabajado”.

“En esas zarzas habrá muchos hombres que cogidos de la mano y hombro con hombro trabajarán sin parar y además dan fe de lo trabajado”.

- Traducción de frases en castellano a la variedad que utilizan.



Comprobamos que en el caso de Ayerbe la mayoría de los encuestados no son capaces de traducir en su variedad las frases proporcionadas. Solo seis personas son capaces de traducir las oraciones, y no en su totalidad; se trata de cuatro hombres (tres de mediana edad y un anciano) y dos mujeres de mediana edad.

Se observa que la mayoría de personas solo puede identificar alguna palabra de las frases, como es el caso de *hijo* por *fillo*, o el artículo *el* por *o*. También relacionan *pueblo* con *lugar*, *este* con *iste*, y *hoguera* por *foguera*, pero en ningún caso pueden dar una traducción completa de la oración.

Como he indicado, solamente seis personas son capaces de traducir de forma completa las oraciones, aunque en general tan solo dan traducción completa de las dos primeras, dejando a mitad las dos últimas. Solo un hombre de mediana edad es capaz de traducir de forma completa las cuatro frases, mientras que los demás solo identifican alguna palabra de las dos últimas. Identifican *cabeza* por *tozuelo* o *leña* por *tizons*.

Para la primera oración se dan diferentes soluciones como por ejemplo: “mi fillo ye’n la falsa”, “mio fillo ta’n o tejau”, mio fillo ye’n o tejaio” o “mi fillo ista’n o tejaio”³.

La segunda oración también presenta variaciones como por ejemplo: “¿Hay muito res en iste lugar?”, “¿En hay muito ganao en o lugar?” o “¿Hay muitas reses en o lugar?”.

En la tercera oración hay menos respuestas y más castellanizadas: “O morapio se’n sube ta o tozuelo”, “O vino se sube ta cabeza”, “O vino pulla en to cabeza”.

La cuarta oración solo es reconocida de forma completa por un hombre de mediana edad, dando la siguiente traducción: “En hay muchos tizons ta prender a foguera en o ibierno”. Los demás encuestados solo reconocen *tizons* o *foguera*.

- Ofrecer un equivalente en su variedad para diferentes palabras del castellano



Podemos ver cómo la mayoría de las personas dan un equivalente al menos a más de la mitad de las palabras propuestas. Aunque hay que hacer una distinción de las palabras que conocen y las que no.

Se puede comprobar que la mayor parte de los encuestados dan respuesta a las palabras más usuales y conocidas, como es el caso de: *llorar* por *plorar* (21), *niebla* por *boira* (21), *mucho* por *muito* (21), *hoja* por *fuella* o *folla* (21), o *llamar a la puerta* por *trucar* (20).

En cuanto a las demás palabras, también son conocidas por los encuestados, pero en menor medida, ya que son menos los que dan una posible solución para estos términos. Por ejemplo es el caso de: *cebada* por *ordio* (9), *ojo* por *güello* (8), *ribazo* por *margin* (7), *juncos* por *xunco* (7), *maíz* por *panizo* (6), *chispa* por *purna* (6).

³ Como se ha indicado con anterioridad, se presentan los ejemplos tal como los han escrito los encuestados.

O el caso de la expresión *no hace falta*, que lo traducen cinco personas de tres formas diferentes: *no cal* (3), *no fa falta* (1), *no feba falta* (1).

Vemos, por lo tanto, que tan solo las palabras más usuales son conocidas por la mayoría de los encuestados, dejando las demás, que solo son contestadas por las personas que tienen un mayor conocimiento del aragonés, y son sobre todo personas ancianas o de mediana edad, y en este caso la mayor parte son hombres.

- Reconocer y ejemplificar palabras aragonesas de uso general



Comprobamos que la mayoría de encuestados conocen las palabras sugeridas en aragonés, y consiguen dar un ejemplo de cada una de ellas. Tan solo seis personas mayores dejan de contestar más de la mitad de las palabras sugeridas, aunque sí que conocen alguna de ellas.

Observamos que la mayoría de las personas conocen todas las palabras propuestas, excepto el caso de *rosigar*; solo cinco personas (un hombre joven, dos hombres de mediana edad) y dos mujeres de mediana edad, logran dar una definición y ejemplo de esta palabra, que traducen por *rustir*, *raer* o *masticar*. Podemos ver que los demás encuestados contestan a bastantes palabras, pero desconocen otras como es el caso de *rasmia* (6), *chemecar* (6), *arguellarse* (4) o *alcorzar* (3).

La mayoría han oído y utilizan estas palabras aragonesas de forma habitual, y los que no, se debe a que son de fuera o son personas jóvenes. Podemos ver que de las 6 personas que dejan de contestar a las palabras, dos son mujeres jóvenes que son de fuera, un hombre joven que viene de fuera también, dos hombres ancianos y una mujer muy mayor.

Conclusiones sobre el estudio de Ayerbe:

Podemos sacar unas conclusiones claras de las respuestas obtenidas en las encuestas que se pasaron a los habitantes de Ayerbe, y es que, en mayor o menor medida, el conocimiento y uso del aragonés no es muy alto, pese a que intentan enseñarlo, e intentan concienciar a los habitantes del pueblo de que Aragón tiene una lengua propia, pero que apenas se usa y solo se da en determinadas zonas; por ello desde hace pocos años están dando pequeños cursos de aragonés.

Se ve cómo los habitantes de este pueblo sí son conscientes, en su mayor parte, de que existen diferentes lenguas y variedades que se usan en Aragón, y también reconocen que en su localidad se habla algo distinto del castellano, aunque no se ponen de acuerdo a la hora de identificarlo y de darle un nombre claro; esto se debe a que desde hace muchos años se ha perdido el uso del aragonés, o la variedad local a la que llamaban *ayerbense*, y es que la castellanización de las escuelas, de la política regional y local, y prácticamente de todos los ámbitos sociales, ha hecho que se perdiera el uso de esta variedad, y quedara relegada al conocimiento de muy pocas personas, que probablemente ya hayan fallecido.

Cabe destacar que los más concienciados sobre la existencia y uso del aragonés son las personas más jóvenes y personas de mediana edad, tanto hombres como mujeres, aunque sí que podemos confirmar que hay un mayor predominio de conocimiento del aragonés en el grupo de los hombres, mientras que las personas más mayores, sea por desconocimiento o por olvido, son las que muestran un menor conocimiento del habla de su localidad, y sobre todo se puede observar que se da en las mujeres de mayor edad.

Esto se debe a que como digo, se ha ido perdiendo desde hace muchos años, y lo que ahora reconocen es el aragonés, que tan solo lo conocen y usan de verdad muy pocas personas, y no lo hacen de forma cotidiana, sino que lo conocen porque es una cosa que les gusta, y no quieren que se pierda del todo.

Las personas que en la entrevista personal identifican el habla local con el *ayerbense* me comentaron que es el nombre que se le daba a la lengua de su pueblo, pero que ahora en realidad ya no se usa, y que tan solo tienen conocimiento de su nombre, y que según les contaron, era una variedad del aragonés. Esto nos hace pensar que el

ayerbense fue usual hace décadas, pero que en la actualidad ya no se usa, y desde mi percepción se ha perdido de forma total, aunque aún lo reconozcan y le den nombre.

Por último, en lo que respecta a la conciencia sociolingüística del pueblo de Ayerbe, sí que se observa un creciente conocimiento del aragonés, que se debe, como decíamos, a los cursos que se imparten en el pueblo, y a que cada vez más personas, de forma activa o pasiva, acaben conociendo algo más sobre la lengua de Aragón.

CONCLUSIONES

Como hemos podido comprobar a través del estudio de las respuestas a los cuestionarios que he pasado en cada pueblo, y con el propio contacto con cada una de las personas encuestadas, realmente sí que existe una variedad local conocida por la mayoría de los habitantes tanto de Ayerbe como de Agüero.

En el caso de Agüero encontramos el *agüerano*, mientras que en Ayerbe a su variedad le dan el nombre de *ayerbense*, aunque en este caso son la minoría de los encuestados los que la denominan así, siendo más usual la denominación de *aragonés* o de *fabla*.

Esto nos hace pensar que en Ayerbe se está perdiendo el conocimiento tanto activo como pasivo de la variedad local, se conoce tan solo el aragonés común y además es un conocimiento parcial, mínimo en la mayor parte de los casos, tanto en hombres como en mujeres de todas las edades, que son conocedores de un vocabulario general, y que tan solo son capaces de entender alguna frase o alguna expresión usual.

Podemos confirmar entonces que hay una gran evolución sociolingüística y lingüística desde los estudios que realizó Tomás Buesa Oliver a mitad del siglo XX hasta lo que podemos observar a través de este estudio en la actualidad. Cuando Tomás Buesa realizó el estudio del habla de Ayerbe en 1952 dio cuenta de que el *ayerbense* era una variedad viva, era *aragonés pirenaico* con pequeñas variaciones, y que todos la conocían y la usaban. Aun con todo el castellano era la lengua institucional del estado, por lo que se usaba en todos los ámbitos: políticos, educativos, sociales, etc. En la actualidad podemos ver que con el paso de los años y por diferentes razones, ya sea por la marcha de los habitantes de los pueblos a las grandes ciudades, por el fallecimiento de los ancianos conocedores del habla local, o por el simple hecho de que el castellano ha ido ganando terreno durante décadas por su uso en medios de comunicación, en las escuelas, o en todos los ámbitos de manera general, el *ayerbense* no solo se ha ido perdiendo y se ha dejado de utilizar, sino que los propios habitantes de Ayerbe ya no reconocen la denominación propia de su variedad.

Esto, en mi opinión, nos muestra claramente que durante el paso de los años se ha ido perdiendo el conocimiento del aragonés –como decía– tanto de forma activa como pasiva.

En cuanto a su conciencia lingüística, la mayor parte de los encuestados, tanto hombres como mujeres de todas las edades, dicen conocer la variedad propia de Ayerbe, pero dan diferentes denominaciones para referirse al habla de su localidad, y además, en la práctica, cuando les hice la comprobación lingüística pude confirmar que el conocimiento real de las personas que dieron una respuesta positiva era muy escaso o incluso nulo, siendo incapaces de traducir un texto en aragonés, o de traducir varias oraciones del castellano al aragonés.

Sí que es cierto que hay una conservación del aragonés, como digo de forma mínima, que se puede observar en las respuestas de los encuestados. Son pocos los que pueden traducir de forma completa el texto y las oraciones, pero los que dicen entender y leer el aragonés, sí que son capaces de dar la traducción de algunas de las palabras propuestas tanto en el texto como en las oraciones, y después también son capaces de reconocer y dar una traducción en aragonés a las palabras castellanas. Estas comprobaciones lingüísticas, junto con la última, en la que se les pide que den el significado y ejemplo de varias palabras del castellano de Aragón, siendo la mayoría capaces de reconocerlas y de ejemplificarlas, nos dejan ver que tienen un conocimiento básico del aragonés, pero que ya no es reconocido como *ayerbense*, ni tampoco es una lengua viva y de uso cotidiano, simplemente tienen conocimiento de alguna palabra o expresión, y en el mejor de los casos, como habíamos comprobado por ejemplo en tres hombres de mediana edad, sí que hay conocedores del aragonés, que lo practican y que lo saben usar, ya sea porque es un tema que les interesa, o porque no quieren que la lengua se pierda.

Por lo tanto, considero que en Ayerbe ya no hay un uso activo de la lengua local, y tan solo conocen el aragonés de forma general, sobre todo porque en los últimos años han hecho una recuperación de la lengua aragonesa a través de cursos de iniciación tanto para niños como para adultos, y esto ha hecho que se cree conciencia de que es una lengua que existe en Aragón y que además aún sigue siendo una lengua viva en algunas zonas.

En Agüero vemos que la conciencia sociolingüística de sus habitantes es diferente; al ser un pueblo pequeño y estar alejado de la carretera general y de los pueblos más grandes, siempre ha habido una conservación y un uso general del aragonés, denominado en este caso *agüerano*. Los trabajos previos sobre el *agüerano* ya mencionados, muestran la existencia y la vitalidad del *aragonés* de Agüero lo que he podido comprobar, ya que realmente siguen teniendo conciencia de la existencia del *agüerano* y la comprobación práctica corrobora su conciencia lingüística.

Como hemos comprobado a través del estudio de las encuestas, vemos que todas las personas que han nacido en Agüero y que llevan viviendo allí durante toda su vida, tienen conocimiento de que en Aragón hay diferentes lenguas además del castellano, y además reconocen que en su localidad se habla el *agüerano*, coincidiendo todos (excepto una mujer muy mayor que lo denomina *montañés*) en darle esa denominación, lo que ya nos muestra que con el paso de los años siguen conservando su denominación propia, y en casi todos los casos comprobamos también que conservan conocimientos sobre su lengua, ya que sobre todo son capaces de entenderla. Vemos entonces que son totalmente conscientes de que tienen una variedad propia y, aunque la sepan manejar mejor o peor, son conocedores de ella, y lo hemos podido confirmar a través de la comprobación lingüística, en la que –como decimos–, en mayor o menor medida todos fueron capaces de contestar y de reconocer sobre todo bastante vocabulario.

Puedo confirmar entonces que en Agüero sigue conservándose el *agüerano*, aunque con el paso de los años se va perdiendo poco a poco, y los habitantes del pueblo son conscientes de ello, puesto que la edad media de la población es muy elevada y no hay personas jóvenes que quieran aprender el habla local, y así lo muestran sobre todo los más mayores en las respuestas al cuestionario sociolingüístico, y al hablar con ellos en la entrevista personal.

Considero que todos los estudios realizados por los investigadores citados anteriormente se pueden reflejar a través de la comprobación lingüística y al hablar con cada persona de Agüero, pero sobre todo se puede comprobar al ver cómo interactúan entre los propios habitantes del pueblo, ya que entre ellos sí que utilizan expresiones y vocabulario propio, pero se observa que cada vez está más contaminado por expresiones castellanas y por el propio castellano.

Para concluir, me gustaría decir que los estudios sociolingüísticos de ambas poblaciones reflejan los datos que consideraba reales antes de comenzar con el trabajo. Puedo confirmar, al concluir el estudio, que en Ayerbe tienen conciencia de que el aragonés existe, que se usa en determinadas zonas, y que en su población en mayor o menor medida es conocido por sus habitantes, aunque por lo general de forma mínima, mientras que en Agüero sigue dándose una conservación con bastante vitalidad de su variedad local denominada *agüerano* y conocida por todos sus habitantes.

BIBLIOGRAFÍA

- ALEANR*: Manuel Alvar, con la colaboración de Antonio Llorente, Tomás Buesa y Elena Alvar, *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Aragón, Navarra y Rioja*, 12 vols., Madrid: Departamento de Geografía Lingüística del CSIC-Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 1979-1983.
- Anteproyecto de la ley de lenguas de Aragón 2001. *Unizar*: <<https://www.unizar.es/colla/abamproyeutoleideluengas.htm>> [1-06-2018].
- Arnal Purroy, M.^a Luisa (2007). *Conductas y actitudes lingüísticas en la Baja Ribagorza Occidental (Huesca)*. Biblioteca virtual Miguel de Cervantes: <<http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmc891k1>> [2-06-2018].
- Buesa Oliver Tomás (1989). *Estudios filológicos aragoneses*. Zaragoza: Prensas universitarias de Zaragoza.
- Llera Ramo, Francisco José (2001). *Estudio sociolingüístico de las hablas del Alto Aragón*. Equipo Euskobarómetro. Departamento de ciencia política y de la administración. Universidad del País Vasco: <lenguasdearagon.org/pdf/publicaciones/Estudio_sociolinguistico.pdf> [2-06-2018].
- Martín Zorraquino, M.^a Antonia y José M.^a Enguita Utrilla (2000). *Las lenguas de Aragón*. Zaragoza: Caja de ahorros de la Inmaculada de Aragón.
- Martín Zorraquino, M.^a Antonia (2014). “Actitudes lingüísticas en Aragón”. *Filología, Gramática, Discurso*. Zaragoza: Institución «Fernando el Católico»: 133-154.
- Nagore Laín, Franchó. (1987). *Replega de textos en aragonés dialetoal de o siglo XX. Tomo I*. Zaragoza: Diputación General de Aragón. «Colección O pan de casa nuestra», Núm 5.
- Sánchez Pitarch, Fernando y Guillermo Tomás Faci (2005-2006). «Breve descripción del aragonés de Agüero». *Archivo de filología aragonesa*. Vol. 61-62. 185-216.

Seminario aragonés de sociolingüística (2011). *L'aragonés y lo catalán en l'actualidad*.

Analisi d'o Censo de Población y Viviendas 2011: <semarasoc.wixsite.com/blog>.

Societat lingüística aragonesa. *Mapa de la societat lingüística aragonesa*:

<<https://sites.google.com/site/societat/mapas>> [1-06-2018].

ANEXOS

- Cuestionario para el estudio sociolingüístico de las hablas de la Hoya de Huesca (Ayerbe y Agüero).
- Cuestionario del Censo de 2011.

**Cuestionario para el estudio sociolingüístico de Ayerbe y
Agüero (Hoya de Huesca)**

Datos del informante:

- Nombre: _____
- Sexo: _____
- Fecha de nacimiento: _____
- Lugar de nacimiento: _____
- Estudios: _____

Datos sociolingüísticos:

- ¿Conoce alguna lengua o alguna variedad lingüística, además del castellano, que se hable en Aragón?
- Si - No - NC
- ¿Cuál o cuáles? _____
- ¿En su localidad existe alguna variedad lingüística propia además del castellano?
- Si - No - NC
- Dé el nombre del habla de su localidad: _____
- ¿La entiende?
- Si -No -NC

- ¿La sabe hablar?
 - Si -No -NC

- ¿Sabe leer textos escritos en ella?
 - Si -No -NC

- ¿Sabe escribir en ella?
 - Si -No -NC

- ¿Cuándo la utiliza? _____

- En caso de conocerla, ¿Dónde ha aprendido usted el habla local?
 - En casa - En la calle - En la escuela - Otros

- ¿Fuera de su localidad tiene conocimiento de que se use alguna variante en otras zonas?
 - Si -No -NC

- ¿Dónde? _____

- ¿Diría que la fabla y el aragonés son lo mismo?
 - Si -No -NC

- ¿Cree que hay un proceso de recuperación o de retroceso en el uso y enseñanza del aragonés?
 - Recuperación - Retroceso - NC

- En caso de no conocerla, ¿Le gustaría aprender el habla de su localidad?
 - Si - No - NC

Encuesta lingüística:

- Identifique en qué está escrito este texto. ¿Podría traducirlo?

“En do yeran las barzas bi-habrá muios hombres que, pilláus de la mano y güembro con güembro, barallarán sin reblar con las armas que dan la fe y lo triballo”.

- ¿Cómo diría usted estas frases?
 - Mi hijo está en el tejado
 - ¿Hay mucho ganado en este pueblo?
 - El vino se le sube a la cabeza
 - ¿Hay bastante leña para echar a la hoguera este invierno?

- Diga el equivalente de estas palabras en la variedad lingüística que habla.

- Hoja:

- Ribazo:

- Junco:

- Niebla:

- Llorar:

- Cebada:

- Ojo:

- Maíz:

- Mucho:

- Chispa:

- No hace falta:

- Llamar a la puerta

- Reconozca estas palabras, dé su significado y ponga un ejemplo:

- Alcorzar:

- Rasmia:

- Pozal:

- Chemecar:

- Alberge:

- Arguellarse:

- Rosigar:

3 ¿Conoce alguna lengua o modalidad lingüística propia de Aragón (aragonés, catalán,...)?

NO → (Pase a la pregunta **4**)

SI → ¿Cuál?:

Si conoce varias, escriba la que mejor conoce

¿Cuál es su conocimiento de dicha lengua?

Marque sólo una opción

No la entiende

La entiende

La entiende y la sabe leer

La sabe hablar

La sabe leer y hablar

La sabe leer, hablar y escribir

¿Cuándo usa dicha lengua?

Siempre

Nunca

A veces →

¿Dónde la usa?

Puede marcar varias opciones:

En familia

En la escuela

En el trabajo